



Informe de estudio comparado

Sobre los impactos de los eventos climáticos y socioambientales en los factores que generan arraigo vs movilidad en zonas rurales de los corredores migratorios mesoamericanos.

DIC. 2024

Índice de contenido

Resumen ejecutivo.....	02
Introducción.....	06
Proceso metodológico.....	07
1. Del golfo de Fonseca al volcán Tacaná: Caracterización geográfica poblacional y ambiental del territorio.....	08
2. Migrar para vivir: Proyectos migratorios entre pérdidas y desastres.....	12
3. Casos paradigmáticos: Una mirada a profundidad.....	17
3.1. El Salvador.....	19
3.2. Nicaragua.....	20
3.3. Honduras.....	21
3.4 Guatemala.....	22
3.5 México.....	23
4. Pasaquina.....	24
5. Jocotán.....	27
6. Unión Juárez.....	31
Conclusiones.....	35
Recomendaciones.....	38



Resumen ejecutivo

Introducción

Este informe es resultado de una investigación comparativa realizada bajo la iniciativa **ALLIANCE 2015**, en colaboración con HELVETAS, Ayuda en Acción y People in Need (PIN). El objetivo principal es analizar el impacto del cambio climático en la movilidad y el arraigo de jóvenes en las zonas rurales del Corredor Seco Mesoamericano. Se busca proporcionar evidencia para desarrollar políticas que reduzcan la migración forzada y promuevan alternativas de adaptación en las comunidades rurales.

Metodología

El estudio abarcó 12 municipios en México, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, con un total de 153 entrevistas, que incluyeron migrantes, hogares y actores clave. Las áreas seleccionadas se caracterizan por su alta vulnerabilidad climática y relevancia dentro de los corredores migratorios de la región. Se utilizaron técnicas de recolección de datos primarios y secundarios, con entrevistas y análisis documental que permitieron reconstruir las trayectorias migratorias y los desafíos de adaptación.

RESULTADOS CLAVE

1

Cambio climático como factor de expulsión:

Los fenómenos climáticos extremos, como sequías prolongadas y tormentas intensas, han impactado severamente las condiciones de vida y los medios de subsistencia en las zonas rurales. La pérdida de cultivos y la falta de acceso a agua han erosionado las capacidades de adaptación, forzando a muchas familias a migrar.

2

Migración como estrategia de supervivencia:

La migración se ha convertido en una respuesta común, especialmente entre los jóvenes, que enfrentan una falta de oportunidades económicas. Se identificaron patrones de migración tanto interna (hacia centros urbanos) como transfronteriza (hacia países vecinos y Estados Unidos).

3

Diferencias en las dinámicas migratorias:

Los patrones migratorios varían significativamente según la ubicación y los recursos disponibles. En el caso de Guatemala, las migraciones se dirigen principalmente hacia el norte de Centroamérica y Estados Unidos, mientras que en México predominan las migraciones regionales entre Chiapas y Guatemala.

4

Efectividad limitada de las políticas de adaptación:

En los municipios estudiados, las estrategias de adaptación implementadas en el sector agrícola han tenido efectos limitados. En muchos casos, el deterioro de las condiciones productivas ha llevado a los agricultores a abandonar sus tierras, generando un círculo vicioso de pobreza y migración.

RELACIÓN ENTRE GÉNERO Y MIGRACIÓN

Las mujeres están más afectadas por el cambio climático, dado su rol en la economía del cuidado y su vulnerabilidad en las rutas migratorias, donde enfrentan mayor riesgo de violencia y explotación. Además, las diferencias generacionales destacan una mayor conciencia climática entre los jóvenes, quienes están más dispuestos a migrar debido a la falta de oportunidades y el deterioro ambiental.

CASOS DE ESTUDIO

1. Jocotán, Guatemala:

La combinación de sequías y pérdida de cosechas ha generado hambrunas y pobreza extrema. Muchas familias han agotado sus recursos y están atrapadas en una situación de “inmovilidad forzada”, donde la migración ya no es una opción viable.

2. Pasaquina, El Salvador:

La migración intrarregional hacia este municipio ha aumentado debido a la falta de oportunidades en los países vecinos. Los migrantes, principalmente hondureños y nicaragüenses, buscan empleo temporal en la pesca y la agricultura, pero enfrentan los mismos problemas climáticos que en sus lugares de origen.

3. Unión Juárez, México:

La producción de café ha sido devastada por las variaciones climáticas, lo que ha provocado una disminución de la mano de obra migrante estacional. Las fincas locales han perdido trabajadores agrícolas guatemaltecos, lo que agrava la crisis económica local.

RECOMENDACIONES

1

Desarrollo de estrategias de adaptación al cambio climático:

Es necesario fortalecer las capacidades locales para enfrentar los impactos climáticos, promoviendo proyectos agrícolas resilientes que aseguren la sostenibilidad de los medios de vida.

2

Protección internacional para migrantes climáticos:

Se recomienda crear mecanismos de protección y regularización migratoria para las personas desplazadas por los efectos del cambio climático.

3

Incorporación de enfoques de género e interseccionalidad:

Las políticas deben considerar las vulnerabilidades específicas de mujeres, jóvenes y grupos LGTBQ+ en el contexto de la migración climática.

4

Fortalecimiento de la resiliencia comunitaria:

Es fundamental promover proyectos que fomenten el arraigo en las comunidades rurales mediante inversiones en infraestructura y desarrollo económico.

Este informe destaca la necesidad de políticas integrales que aborden la relación entre cambio climático y migración forzada, impulsando la cooperación regional y global para mitigar los efectos de estos fenómenos.

Introducción

Este informe es el resultado de una investigación comparativa desarrollada en el marco de la iniciativa ALLIANCE 2015, con la colaboración de las organizaciones HELVETAS, Ayuda en Acción y People in Need (PIN).

El propósito es analizar la influencia del cambio climático en los factores que promueven el arraigo o la movilidad forzada de personas jóvenes en zonas rurales del Corredor Seco Mesoamericano. El estudio busca proporcionar evidencia sólida para perfeccionar las estrategias programáticas y desarrollar políticas que reduzcan la migración forzada y promuevan alternativas de adaptación y arraigo en las comunidades rurales.

Asimismo, pretende identificar las mejores prácticas para prevenir la movilidad forzada como resultado de fenómenos climáticos de aparición lenta (sequías prolongadas) y repentina (tormentas e inundaciones).

Proceso metodológico

El estudio, realizado entre noviembre de 2023 y enero de 2024, abarcó entrevistas en 13 municipios de México, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, conocidos por su alta exposición a eventos climáticos y relevancia en los corredores migratorios. Se efectuaron 153 entrevistas: 84 a migrantes para entender las causas de la migración, 23 a hogares y 46 a actores clave para contextualizar las políticas de adaptación y análisis documental. Las categorías base utilizadas en el análisis fueron: daños irreversibles, eventos climáticos extremos, límites de adaptación, migrantes climáticos, pérdidas y daños, y refugiados climáticos.

El estudio incorporó un enfoque de género e interseccional, identificando diferencias en las experiencias de hombres y mujeres en la migración, con mayor vulnerabilidad para las mujeres ante la violencia y explotación. Se destacó la situación de la población LGTBIQ+, afectada por la violencia y discriminación que impulsan su migración, y de las comunidades indígenas, particularmente las mujeres, quienes enfrentan barreras adicionales debido a la falta de acceso a recursos legales y financieros, exacerbados por el cambio climático.

Entre las limitaciones del estudio destacan la dificultad de captar completamente la perspectiva de jóvenes migrantes en tránsito, y que la selección de municipios se basó en áreas con presencia de proyectos de las tres organizaciones participantes, no siempre coincidiendo con los flujos migratorios principales.

1. Del golfo de Fonseca al volcán Tacaná:

Caracterización geográfica, poblacional y ambiental del territorio

“El Corredor Seco Centroamericano, es una de las regiones tropicales más vulnerables del mundo al cambio climático, en donde habitan más de 10 millones de personas. Más del 50% de su población se encuentra al borde de la hambruna y vive en pobreza extrema. La crisis climática se está agravando y los últimos eventos hidrometeorológicos extremos del 2020, han exacerbado los índices de pobreza, la inseguridad alimentaria y los movimientos migratorios masivos. Por lo antes indicado, se vuelve particularmente importante y oportuno, tomar acciones que mitiguen los efectos adversos provocados por las sequías extremas, que cada vez son más frecuentes e intensas, generando mayor vulnerabilidad de las comunidades a los movimientos migratorios en áreas ambientalmente degradadas y que tienen altos niveles de pobreza”.

Declaración Regional de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) ante la COP 15 de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD)

Contexto del corredor seco Mesoamericano

El Corredor Seco se define por su alto grado de vulnerabilidad climática y ecológica, con más del 50% de su población en riesgo de hambruna y viviendo en pobreza extrema. Los efectos del cambio climático, incluyendo sequías prolongadas y fenómenos como La Niña, han incrementado la frecuencia e intensidad de los eventos climáticos adversos, generando una situación de crisis que promueve la movilidad forzada en búsqueda de medios de vida sostenibles. Esta región abarca aproximadamente 1,600 kilómetros de longitud y entre 100 y 400 kilómetros de ancho, atravesando fronteras políticas, pero manteniendo una continuidad ecológica y social.

Perfil de las comunidades estudiadas: Características socioeconómicas, impactos climáticos y migración

La investigación abarca 12 comunidades ubicadas en cinco países del Corredor Seco Mesoamericano (México, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua). Cada comunidad presenta una combinación única de características socioeconómicas que, junto con los impactos del cambio climático, impulsan patrones migratorios específicos.

Mapa 1
Comunidades
de estudio en
el corredor
seco



Fuente: Elaboración propia con datos de IDEGEO (corredor seco); y WOF a través de QGis (mapa de áreas administrativas).

Vulnerabilidades y factores de movilidad



Hambrunas y pérdida de capacidades productivas:

La prolongada sequía ha llevado a situaciones de hambruna y desposesión de tierras en comunidades como Jocotán Guatemala, donde la población ha perdido su capacidad de autoabastecimiento.



Desplazamientos forzados:

La expansión de proyectos de infraestructura, como el aeropuerto en La Unión El Salvador, ha desplazado a comunidades enteras, afectando su capacidad de subsistencia.



Crisis política y desplazamientos:

En Nicaragua, la crisis política ha provocado un aumento en los desplazamientos de líderes comunitarios, reduciendo la cohesión social y afectando la capacidad de adaptación.



Sequías severas:

El Corredor Seco es particularmente vulnerable a las sequías, que han devastado la agricultura y erosionado las bases de sustento de muchas comunidades, impulsando la migración forzada.

2. Migrar para vivir:

Proyectos migratorios entre pérdidas y desastres.

El cambio climático ha intensificado eventos climáticos extremos como sequías prolongadas, huracanes y la degradación ambiental, provocando un crecimiento de la migración forzada de personas en Centroamérica hacia Estados Unidos y México entre 2013 y 2022. La región ha experimentado una diversificación de los flujos migratorios, como en la Selva del Darién, donde en 2023 se registraron más de 522,000 personas en tránsito, incluyendo migrantes de Venezuela, Haití, Ecuador y África. México también reportó un aumento significativo de migrantes interceptados, incrementando un 44% en 2023, siendo los hondureños el grupo más numeroso. Las encuestas revelan que la falta de empleo y la crisis económica son los principales motivos de migración (65%), seguidos por las malas condiciones laborales (23%). Aunque solo el 5% mencionó desastres naturales, estos juegan un papel importante, especialmente en El Salvador, y afectan más a las mujeres, quienes son el doble de propensas que los hombres a migrar por razones climáticas.

La migración intrarregional es común, pero los migrantes carecen de protección social y laboral, lo que agrava su vulnerabilidad. En zonas como Pasaquina, El Salvador; Ocotepeque, Honduras; y Unión Juárez, México, se observa una gran presencia de migrantes trabajando en la agricultura, ganadería y pesca sin acceso a protección.

Las proyecciones sobre el cambio climático hacia 2100 muestran tres posibles escenarios: reducción de emisiones (que permitiría medidas de adaptación), emisiones estables (que incrementarían la severidad de los eventos climáticos) y aumento de emisiones (que llevaría a la desertificación y condiciones inhabitables en el Corredor Seco). En todos los casos, se requiere el desarrollo de políticas específicas de protección y adaptación para mitigar los efectos de la migración forzada.

Abordaje y respuesta estatal: falta de políticas integrales

No existen programas de protección internacional para personas desplazadas por causas climáticas, lo que genera alta vulnerabilidad para las personas migrantes. A pesar de los eventos climáticos extremos como huracanes que históricamente han forzado la migración, el cambio climático también actúa de forma lenta y constante, causando desertificación y aumentando las temperaturas, lo que podría hacer inhabitable la región para 2070. Incluso con emisiones estables, las condiciones serían críticas. Solo una reducción de emisiones permitiría preservar la situación actual y generar condiciones de supervivencia. El impacto paulatino del cambio climático requiere un análisis profundo sobre su relación con la migración, ya que genera una migración lenta y continua, en contraste con los desplazamientos masivos provocados por eventos extremos.

Percepciones comunitarias sobre la migración y los eventos climáticos

La migración forzada e irregular en el Corredor Seco Mesoamericano es un fenómeno complejo, influido principalmente por factores socioeconómicos, inseguridad y eventos climáticos extremos. Según encuestas, la mayoría de los migrantes provienen de Nicaragua (31%) y Honduras (20%), con un 59% siendo hombres y en su mayoría en edad productiva (20-39 años). Los factores que impulsan la migración incluyen la pobreza (79.8%), la inseguridad y violencia (26%) y la reunificación familiar (19%). Además, el 18% atribuye su migración a eventos climáticos como sequías y tormentas, cifra que podría aumentar con el agravamiento del cambio climático. Las mujeres tienden a mencionar más los factores ambientales y la inseguridad como causas de migración, mientras que los jóvenes de entre 20 y 29 años están más conscientes de los riesgos climáticos en comparación con los adultos mayores, mostrando una mayor preocupación por los efectos del cambio climático.

Percepción de los riesgos asociados a los eventos climáticos

La mayoría de las personas entrevistadas consideran que los eventos climáticos, como sequías e inundaciones, afectan a todos por igual. Sin embargo, el 10% señaló que los niños son el grupo más afectado, seguidos por las mujeres (8.9%) y los ancianos (7.8%).

Principales riesgos identificados:

Sequías: El 68.7% de los encuestados identifican las sequías como el principal riesgo climático que afecta a sus comunidades de origen, debido a la pérdida de cultivos, la disminución de fuentes de agua y el deterioro de las condiciones de vida.

Inundaciones: El 28.3% las mencionó como el segundo factor de riesgo más importante, seguido por los derrumbes (20.2%) y los incendios (19.2%).

Eventos asociados a fenómenos climáticos globales:

Las sequías y los incendios se relacionan con el fenómeno de El Niño, mientras que las inundaciones, los derrumbes y las tormentas están asociados con el fenómeno de La Niña. El 69.7% de las personas perciben que los fenómenos de El Niño son más peligrosos, comparado con el 50.5% que asocian La Niña con mayores riesgos.

Relación entre la migración forzada y los eventos climáticos

Solo el 47% de las personas encuestadas identifican los eventos climáticos como una causa directa de migración forzada en sus comunidades. Esta cifra sugiere que todavía no existe una conciencia clara de la conexión entre el cambio climático y los patrones de movilidad.

Los eventos climáticos, como sequías o tormentas, tienen un **impacto de lento desarrollo** comparado con otros factores que motivan a la migración, como la violencia o las crisis económicas. Por esta razón, muchas personas no consideran a estos eventos como causales directas del desarraigo.

Diferencias de percepción según el género

El análisis muestra que las mujeres tienen mayor conciencia sobre los efectos del cambio climático en la migración. El 54.5% de las mujeres encuestadas consideran que la migración en sus comunidades es consecuencia de los peligros climáticos, mientras que solo el 43.5% de los hombres comparten esta visión. Esto puede deberse a las dinámicas de la economía del cuidado, ya que las mujeres suelen estar más vinculadas a sus hogares y comunidades, por lo que perciben más claramente los impactos del deterioro ambiental en sus vidas y en el bienestar de sus familias.

Percepción según el rango de edad

Existen diferencias generacionales en la percepción de los eventos climáticos como causa de migración:

- 66.5% de las personas jóvenes (20 a 29 años) consideran que la migración está directamente relacionada con los peligros de eventos climáticos.
- Esta percepción disminuye con la edad, alcanzando solo el 26.5% entre las personas de 50 a 59 años.

Los resultados muestran que las generaciones más jóvenes tienen mayor conciencia climática, impulsada por un mayor acceso a información y sensibilización sobre los desafíos ambientales. En contraste, las personas mayores han normalizado prácticas menos sostenibles y no siempre perciben el impacto del cambio climático en sus vidas de la misma manera.

Conciencia climática y factores demográficos

La conciencia climática es más fuerte entre las generaciones jóvenes, quienes tienen una mayor comprensión del vínculo entre cambio climático y migración debido a su exposición a información y narrativas globales sobre sostenibilidad. En cambio, las generaciones mayores, acostumbradas a patrones agrícolas tradicionales, encuentran más difícil asociar los eventos climáticos con las decisiones migratorias.

Se enfatiza la importancia de considerar las diferencias de percepción según género y edad al diseñar políticas y estrategias que aborden la migración forzada por causas climáticas, dado que la falta de interiorización del cambio climático como impulsor de migración limita la implementación de soluciones efectivas.

3. Casos paradigmáticos

Una mirada a profundidad

La selección de los municipios se basó en criterios que consideraron factores climáticos y alta densidad migratoria. El Corredor Seco Mesoamericano se caracteriza por su variación climática, marcada por fluctuaciones extremas en la temperatura y la precipitación. Estas condiciones han creado una dinámica de degradación ambiental que, junto con la crisis económica y la inseguridad, impulsa a muchas comunidades a migrar.

El área de estudio es una de las principales rutas migratorias a nivel internacional, con un incremento significativo en el tránsito de migrantes desde y hacia diferentes puntos de la región. Este corredor migratorio es considerado uno de los más importantes a nivel global según el portal de datos sobre migración de Naciones Unidas.

Factores de intensidad climática y tipologías de migración

Al analizar la migración forzada con el cambio climático se identifican dos intensidades de impacto

Daños de impacto lento:

Se refiere a la degradación gradual de los ecosistemas, como la pérdida de fertilidad del suelo, la disminución de fuentes de agua y la erosión. Estos factores no generan una reacción inmediata de movilidad, pero su acumulación a lo largo del tiempo deteriora las condiciones de vida y genera migración a mediano y largo plazo.

Daños de impacto rápido:

Incluyen eventos extremos como huracanes, tormentas y deslizamientos de tierra, que causan desplazamientos masivos de forma inmediata. Estos eventos tienen un impacto más visible y son identificados fácilmente como causantes de migración.

Datos sobre las causas de la migración

Las principales causas de migración forzada entre 2016 y 2020 muestran que los motivos económicos son los más relevantes, seguidos de cerca por factores climáticos y desastres naturales:

Falta de empleo o crisis económica:

Esta causa oscila entre el 53.5% en 2017 y el 75.5% en 2020, siendo el motivo dominante de la migración.

Ingresos bajos y malas condiciones de trabajo:

Proporciones variables entre el 15.1% y el 31.1%, destacando su relevancia en años de crisis económica.

Ambos niveles de intensidad climática afectan directamente los medios de vida de las comunidades rurales y sus proyectos de arraigo. El análisis de las causas de migración debe, por lo tanto, incorporar estas variables climáticas para entender mejor cómo influyen en la toma de decisiones de las familias y comunidades afectadas.

Desastres naturales:

El impacto de los desastres naturales en la migración ha disminuido con el tiempo, representando un 15.1% en 2016 y cayendo a menos del 1% en 2019 y 2020. Esto indica que la percepción de los desastres como causantes de migración se concentra en eventos catastróficos puntuales y no en procesos de degradación ambiental a largo plazo.

Esta percepción limitada de los desastres naturales como causas de migración es un reflejo de cómo las comunidades locales aún no interiorizan la conexión entre cambio climático y movilidad forzada, lo que dificulta la implementación de estrategias efectivas de mitigación y adaptación.

3.1 El Salvador

- 
- La Unión
 - Pasaquina

Características de la población:

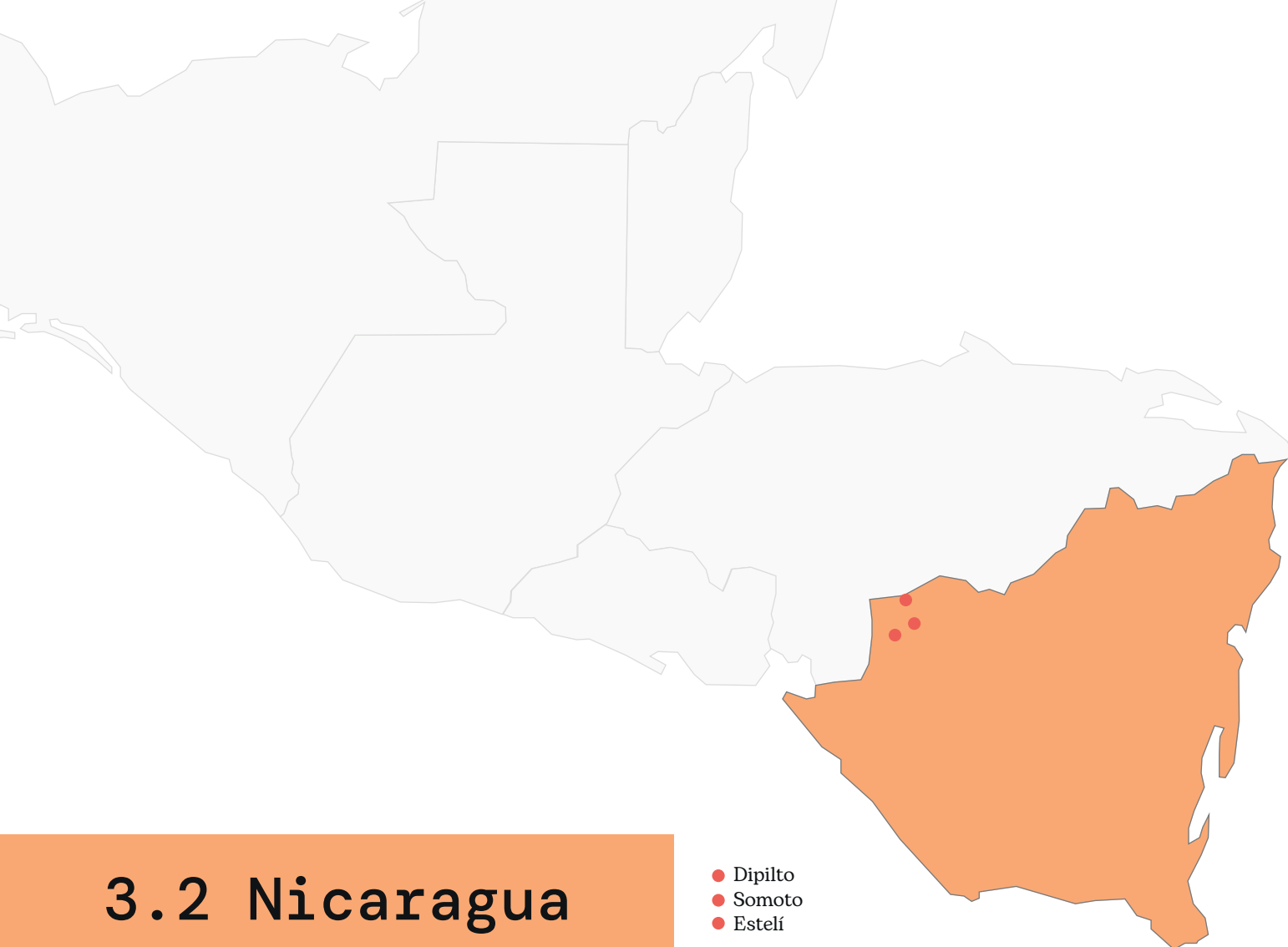
La Unión tiene una población de 34,045 habitantes y su economía está centrada en el puerto y las actividades marítimas, mientras que **Pasaquina** tiene 16,375 personas y una economía basada en la ganadería y la agricultura de subsistencia.

Impacto climático:

La región se ha visto afectada por la pérdida de tierras agrícolas debido a la desertificación y la expansión de actividades económicas como el desarrollo del puerto en La Unión. Esto ha desplazado a los agricultores locales y ha generado vulnerabilidad a desastres naturales como las sequías.

Migración:

La migración en **La Unión** es tanto de origen como de retorno, y ha generado la creación de albergues en colaboración con la OIM para facilitar el retorno asistido de migrantes. **Pasaquina** también experimenta migración, especialmente hacia Estados Unidos, debido a la falta de oportunidades laborales.



3.2 Nicaragua

Características de la población:

Dipilto es una comunidad pequeña con 5,463 habitantes, mientras que **Somoto** tiene 38,793 personas y **Estelí** es la más grande con 126,290 habitantes. Estas comunidades dependen principalmente de la agricultura (frijol, maíz y tabaco en Estelí) y ganadería.

Impacto climático:

Las sequías recurrentes y la falta de suelos fértiles en **Somoto** han obligado a muchos hombres a migrar, dejando a las mujeres al frente de la agricultura familiar. **Dipilto** enfrenta desafíos por la falta de inversiones y generación de empleos, lo que agrava la pobreza en la zona.

Migración:

En **Somoto** y **Dipilto**, las sequías han provocado una migración transitoria de hombres, quienes buscan empleo en otros lugares debido a la disminución de la productividad agrícola. **Estelí**, por su parte, tiene una migración interna más pronunciada, impulsada por la industria del tabaco.

3.3 Honduras

- 
- Ocotepeque
● Choluteca

Características de la población:

Ocotepeque tiene una economía agrícola, centrada en cultivos como papa, cebolla y café, con una población de 14,271 habitantes. **Choluteca** es más grande, con 171,017 personas, y su economía se basa en el cultivo de caña de azúcar, café y frutas tropicales.

Impacto climático:

Ambas regiones son altamente vulnerables a eventos climáticos extremos. **Choluteca** se ve gravemente afectada por las sequías, lo que ha generado una alta inseguridad alimentaria. La falta de acceso a agua y la desertificación empeoran las condiciones de vida.

Migración:

Choluteca se ha convertido en un corredor de migración internacional, con una gran cantidad de migrantes en tránsito desde el sur del continente hacia Norteamérica. **Ocotepeque**, por su parte, ha experimentado un aumento en la migración interna, dado que es percibida como una zona relativamente segura frente a la violencia en otras partes de Honduras, lo que atrae a migrantes internos desplazados por la violencia.



3.4 Guatemala

Características de la población:

En estas comunidades rurales, la actividad económica principal es la agricultura de subsistencia, con cultivos de maíz y frijol. La población de **Jocotán** es de 76,863 habitantes, **Chiquimula** tiene 64,639 personas y **Esquipulas** 57,412. La pobreza es severa, especialmente en Jocotán, donde el 82.1% de la población vive en condiciones de pobreza.

Impacto climático:

La región ha sufrido gravemente por la roya del café y la caída de los precios internacionales del café, lo que ha dejado a la población indígena y campesina sin oportunidades de trabajo. Además, las sequías recurrentes han afectado gravemente la capacidad productiva de la tierra, provocando hambrunas.

Migración:

La falta de empleo y las condiciones climáticas adversas han impulsado la migración tanto hacia otras partes de Guatemala como hacia México y Estados Unidos. La migración en estas áreas es una estrategia de supervivencia frente a la falta de oportunidades económicas y la degradación ambiental.



3.5 México

Características de la población:

Ambas comunidades en Chiapas, México, tienen economías basadas en la agricultura, especialmente en el cultivo de café y cacao. La población total de **Cacahoatán** es de 50,112 habitantes, mientras que **Unión Juárez** tiene 16,008 personas.

Impacto climático:

Estas áreas, cercanas al volcán Tacaná, han sido afectadas por la disminución de la productividad agrícola debido a las variaciones climáticas. Se han implementado cambios en las variedades de café, como la introducción de especies resistentes al cambio climático, lo que ha generado un impacto en la calidad del grano.

Migración:

Ambas comunidades tienen una tradición de migración laboral interna e internacional; **Unión Juárez** un punto clave para la migración temporal hacia Estados Unidos. La agricultura no ha podido absorber toda la oferta laboral, lo que impulsa la migración.

4. Pasaquina

Reflejo de migraciones rurales intrarregionales

Pasaquina se destaca por su ubicación estratégica como corredor fronterizo natural a través del río Goascorán, que divide El Salvador de Honduras.

Tradicionalmente, ha sido un paso importante para personas y mercancías, facilitando la comunicación regional en Centroamérica. Esta característica ha permitido que la migración transfronteriza forme parte del contexto social y económico del municipio. El municipio ha sido históricamente un punto de salida para migrantes hacia Estados Unidos, pero en los últimos cinco años se ha observado un cambio en su función migratoria: ha pasado de ser un punto de partida a convertirse en un lugar de **asentamiento temporal para migrantes intrarregionales.**



EL SALVADOR

Impacto de la migración en la estructura socioeconómica

El patrón de migración histórica de Pasaquina hacia EE.UU. ha generado la ausencia de personas jóvenes y adultas que tradicionalmente trabajaban en el sector agrícola local. La disminución de la población activa ha afectado la capacidad productiva del municipio y, en consecuencia, ha limitado el desarrollo de procesos de mitigación y adaptación al cambio climático, especialmente en una de las zonas más afectadas por las sequías en El Salvador.

La ausencia de personas dedicadas a la producción agrícola ha creado una demanda de mano de obra que ha sido cubierta por migrantes intrarregionales provenientes de Honduras y Nicaragua. Los migrantes se han asentado principalmente en comunidades rurales como Barrancones, ubicada a orillas del río Goascorán.

Crecimiento de la Comunidad Migrante en Barrancones

Barrancones, una pequeña comunidad pesquera y agrícola, ha experimentado un crecimiento poblacional en los últimos cinco años debido a la llegada de migrantes hondureños y nicaragüenses. Las características de este asentamiento se describen de la siguiente manera:

1. Migración de Hondureños: la mayoría de las personas hondureñas se asientan de manera temporal, dedicándose a la pesca y actividades agrícolas estacionales. Se instalan en la zona sur del río Goascorán, en búsqueda de mejores recursos pesqueros.

2. Migración de Nicaragüenses: las personas nicaragüenses, en su mayoría, trabajan en el sector agrícola. Su asentamiento tiende a ser más prolongado, debido a que no pueden retornar a sus comunidades de origen a tiempo para las cosechas de autoconsumo, lo cual complica aún más la subsistencia en sus lugares de procedencia.

*Este fenómeno refleja un ciclo de migración inducido por la **falta de oportunidades en las comunidades de origen** y la necesidad de buscar alternativas económicas en regiones vecinas que, a pesar de su precariedad, ofrecen ingresos superiores a los de sus lugares de partida.*

Efectos del Cambio climático y su relación con la migración

El informe subraya que el cambio climático ha exacerbado las condiciones de vida en el municipio de Pasaquina y las comunidades de origen de los migrantes:

1. Sequías prolongadas: Las sequías han reducido las cosechas y han generado retrasos en los ciclos productivos, afectando la capacidad de los migrantes para retornar a sus comunidades y mantener sus tierras.

2. Falta de adaptación y mitigación: La ausencia de políticas locales de adaptación y la falta de implementación de medidas para contrarrestar los efectos del cambio climático han incrementado la vulnerabilidad de las comunidades rurales.

3. Ciclos de migración y asentamiento: El cambio climático ha creado un ciclo en el que los migrantes no pueden regresar a tiempo a sus comunidades para las cosechas, lo que genera un patrón de asentamiento prolongado en Pasaquina. Este fenómeno agrava la falta de mano de obra en las comunidades de origen y promueve la migración permanente.

Vinculación entre migración y arraigo comunitario

A pesar de la fuerte tradición migratoria de Pasaquina hacia EE.UU., los habitantes mantienen un **vínculo estrecho con su lugar de origen**. Como mencionó un entrevistado: *“Vamos al norte, pero siempre nos mantenemos cerca de nuestra tierra”*. Este sentido de arraigo ha contribuido a la creación de un sistema

de migración circular, donde las personas migran con la intención de regresar y continuar con sus prácticas tradicionales. El impacto del cambio climático en las prácticas agrícolas y la incapacidad de generar medios de subsistencia localmente está transformando este patrón en una migración de carácter más permanente y transfronterizo.

Pasaquina ejemplifica cómo los patrones migratorios tradicionales e intrarregionales se interrelacionan con el cambio climático y los factores económicos en un ciclo complejo de movilidad. La **ausencia de estrategias de adaptación y mitigación** a las sequías ha contribuido a la transformación de esta región en un **punto de asentamiento temporal** para migrantes en tránsito y trabajadores desplazados.

Este caso destaca la necesidad de diseñar **políticas integrales de gestión migratoria y adaptación climática** que aborden no solo los desplazamientos internacionales, sino también los movimientos intrarregionales que emergen como resultado del cambio climático y las crisis agrícolas en comunidades rurales como Pasaquina.

5. Jocotán

impactos del cambio climático en la seguridad alimentaria y la migración

Jocotán es un municipio del Corredor Seco en Guatemala que ha sido particularmente vulnerable a los efectos del cambio climático en las últimas dos décadas. Comunidades como **La Palmilla y La Ceiba** han enfrentado condiciones de extrema pobreza y hambruna debido a la escasez de agua, la pérdida de cultivos y los eventos climáticos extremos. Estas aldeas se han convertido en **casos emblemáticos** de los efectos de la crisis climática en la región.

A pesar de que algunas ONG locales han reportado una ligera mejora en la situación de seguridad alimentaria, los testimonios de líderes comunitarios como los del Consejo Comunitario de Desarrollo (COCODE) indican que la situación sigue siendo crítica. Muchas familias prefieren ocultar casos de desnutrición grave por temor a que los niños sean retirados de sus hogares, o por vergüenza de no poder garantizar su alimentación básica.



GUATEMALA

Crisis de sequías y pérdida de medios de vida

La región ha experimentado una serie de crisis climáticas a lo largo de los últimos 20 años, lo que ha deteriorado gravemente las capacidades de subsistencia de las comunidades locales:

1. Sequía de 2000: Marcó el inicio de un ciclo de crisis prolongadas. La falta de lluvias provocó la aparición de la roya del café, una plaga que afectó severamente la producción local, una de las principales fuentes de ingreso temporal.

2. Crisis Agrícola de 2012: La falta de ingresos y la pérdida de tierras llevaron a muchas familias a vender sus últimos recursos, como animales y pequeñas parcelas de tierra, en un intento de superar la crisis.

3. Sequía de 2016-2017: Una de las hambrunas más severas de América Latina se registró en esta etapa. La sequía provocó pérdidas totales de las cosechas y profundizó aún más la pobreza de las familias que ya habían agotado sus estrategias de adaptación. Estas crisis continuas rompieron el ciclo de producción y subsistencia tradicional de las familias de Jocotán, que consistía en siembras de granos básicos (maíz y frijol), combinadas con migración local temporal para el corte de café y aporreo de frijol en otras áreas.

Estas crisis continuas rompieron el ciclo de producción y subsistencia tradicional de las familias de Jocotán, que consistía en siembras de granos básicos (maíz y frijol), combinadas con migración local temporal para el corte de café y aporreo de frijol en otras áreas.

Impacto en los patrones de migración

Existen dos efectos principales de la crisis climática en la migración:

1. Migración Temporal y Local: En la década de 2000, muchas familias aún podían participar en la migración temporal y local dentro de Guatemala. Sin embargo, a medida que las sequías se intensificaron y las pérdidas de medios de vida se acumularon, estas opciones desaparecieron para muchas familias.

2. "Prisión Climática" e Inmovilidad Forzada: El fenómeno más preocupante es el surgimiento de lo que se denomina una "prisión local". La pobreza extrema resultante de las crisis de sequía ha dejado a algunas familias atrapadas en sus comunidades sin los recursos suficientes para migrar, ni siquiera a nivel local o intrarregional. Esta inmovilidad forzada es un efecto directo del empobrecimiento progresivo de las familias que han perdido todos sus activos (tierra, animales, herramientas) y no tienen capacidad para iniciar un proyecto migratorio.

Consecuencias en la seguridad alimentaria y el bienestar

La repetición de eventos climáticos extremos ha afectado no solo la seguridad alimentaria, sino también la resiliencia social y la capacidad de las comunidades para adaptarse a nuevas condiciones.

Inmovilidad Climática: Algunas familias se encuentran en tal nivel de pobreza que no pueden imaginar siquiera un proyecto migratorio, quedando atrapadas en un territorio que ya no ofrece medios de subsistencia sostenibles. Esta situación refuerza la vulnerabilidad frente a nuevas crisis climáticas, creando un estado de "inmovilidad climática".

Migración internacional: un fenómeno marginal en Jocotán

Inicialmente, algunas familias de Jocotán tuvieron la capacidad de migrar hacia Estados Unidos entre 2003 y 2005, como respuesta a las primeras sequías. Sin embargo, con el paso de los años y el empeoramiento de las condiciones económicas, el número de familias que pueden financiar un proyecto migratorio hacia el Norte se ha reducido drásticamente.

Actualmente, la mayoría de las personas en Jocotán no tienen los recursos ni las redes necesarias para migrar a nivel internacional, quedando limitadas a una movilidad interna y local que apenas les permite subsistir.

Propuestas para el desarrollo de políticas de adaptación

Se hace un llamado a desarrollar políticas de adaptación que aborden la inmovilidad forzada en comunidades como Jocotán. Dado que muchas familias han agotado todas sus estrategias de supervivencia, es urgente implementar:

Programas de reconstrucción de medios de vida: Que incluyan la recuperación de tierras, provisión de recursos agrícolas y apoyo técnico para la adaptación climática.

Intervenciones en seguridad alimentaria: Dado el nivel de desnutrición y pobreza extrema, es necesario garantizar el acceso a alimentos básicos y servicios de salud para mitigar los efectos de la inseguridad alimentaria.

Alternativas de migración asistida: Para aquellas familias que aún tienen la capacidad de movilizarse, se podrían crear programas de migración asistida que faciliten el acceso a vías seguras y legales para la movilidad intrarregional o internacional.



En general, el caso de Jocotán ilustra cómo las crisis climáticas recurrentes pueden transformar patrones migratorios tradicionales en situaciones de inmovilidad forzada y empobrecimiento extremo, lo que requiere un enfoque integral de políticas que no solo aborden la migración, sino también la recuperación económica y la adaptación climática a largo plazo.

6. Unión Juárez

dinámicas
históricas de
asentamiento

Unión Juárez, junto con otros municipios como Cacahoatán, se encuentra en la sierra del Soconusco y la costa del Pacífico chiapaneco. La región es conocida por sus grandes fincas de café y cacao, donde tradicionalmente trabajadores agrícolas guatemaltecos participaban en la cosecha estacional, dinamizando la economía local durante la temporada de cosecha.



MÉXICO

En los últimos cinco años, la región ha experimentado un cambio significativo en sus patrones migratorios. La llegada de trabajadores guatemaltecos ha disminuido notablemente debido a una serie de factores, entre ellos:

1. La **crisis del café**, derivada en parte por los cambios climáticos que han afectado la producción y calidad del grano.
2. Las variaciones climáticas que han provocado un aumento en las temperaturas, forzando a los agricultores a cambiar a variedades de café más resistentes como el **robusto**, que requieren mayor inversión y alteran las prácticas tradicionales de cultivo.

Impacto del cambio climático en la producción de café

El cambio climático ha tenido un efecto devastador en la producción agrícola de Unión Juárez y Cacahoatán. La alteración de los patrones de lluvia y el aumento de la temperatura han reducido la productividad de las variedades de café tradicionales (como el arábico y el borbón) y han llevado a la adopción de variedades más resistentes, pero de menor valor comercial.

Migración y Cambio en la Mano de Obra: La reducción de la mano de obra guatemalteca ha llevado a un déficit de trabajadores agrícolas en las fincas locales. Como consecuencia, muchas fincas están quedando abandonadas, y la falta de cortadores ha generado pérdidas significativas durante la cosecha. Según testimonios locales, "las fincas están vacías, ya no hay cortadores, ya no hay guatemaltecos".

Dinamismo migratorio y comunidades transfronterizas

Históricamente, la región ha tenido una integración significativa con Guatemala, formando **comunidades binacionales y transfronterizas**. Un ejemplo de ello es la comunidad del **Ejido 11 de abril**, que se dividió en dos comunidades, una de las cuales es ahora la **comunidad de San Jerónimo**, compuesta mayoritariamente por personas de origen guatemalteco. Estos asentamientos reflejan cómo la movilidad intrarregional ha contribuido a la creación de nuevas estructuras sociales en la región.

Sin embargo, con la disminución de la migración laboral estacional y la crisis del café, muchos migrantes guatemaltecos que anteriormente se asentaban temporalmente en la región han decidido emprender **rutas transnacionales** hacia Estados Unidos.

Políticas de movilidad laboral y vulnerabilidad local

Ante la crisis del sector agrícola y la disminución de la migración estacional, el gobierno estatal de Chiapas y el gobierno federal han implementado el **Mecanismo de Movilidad Laboral Externa**, que facilita la ubicación de trabajadores agrícolas fuera del país. Aunque este programa ha contado con la participación de la comunidad local, no ha sido suficiente para mitigar los efectos negativos del declive agrícola.

Problemas de Productividad: La crisis del café y el uso excesivo de abonos inorgánicos han deteriorado la calidad de la tierra, afectando la productividad a largo plazo. Esta situación, combinada con la falta de trabajadores migratorios estacionarios, ha convertido a Unión Juárez en una **zona potencial de expulsión**, donde la población local enfrenta cada vez más presiones para migrar debido a la falta de oportunidades económicas.

Unión Juárez ejemplifica cómo las dinámicas migratorias pueden cambiar rápidamente debido a factores climáticos y económicos. La crisis del café, el cambio en los patrones de migración estacional y la pérdida de mano de obra guatemalteca están transformando la estructura social y económica de la región. La vulnerabilidad climática ha llevado a los agricultores locales a recurrir a variedades de café más resistentes, pero menos rentables, lo que agrava aún más la situación económica.

Este contexto sugiere la necesidad de **políticas integrales** que aborden tanto la crisis climática como las dinámicas de migración transfronteriza en la región del Soconusco. Se requiere un enfoque que considere:

- 1. Fortalecer la resiliencia de las comunidades agrícolas** frente a las variaciones climáticas.
- 2. Promover la diversificación económica** para reducir la dependencia del café como principal fuente de ingresos.
- 3. Facilitar programas de movilidad laboral interna y externa** que ofrezcan alternativas de empleo a las personas que ya no pueden sostenerse con la agricultura local.



En general, la situación de Unión Juárez refleja los efectos acumulativos del cambio climático en las comunidades agrícolas y cómo la pérdida de productividad puede convertir a las zonas tradicionalmente receptoras de migrantes en áreas de expulsión, impulsando a las personas a buscar oportunidades fuera de sus territorios.

Conclusiones

1. Relación entre cambio climático y migración forzada:

Los efectos del cambio climático en la región mesoamericana se han manifestado en eventos como sequías prolongadas, plagas en cultivos y fenómenos extremos que han afectado negativamente los medios de vida de la población. Estos eventos han impulsado una migración local e intrarregional, en lugar de una migración hacia el Norte Global, debido a las barreras económicas y los riesgos que implica migrar hacia EE.UU.

Los entrevistados asocian más fácilmente la migración con fenómenos climáticos concretos (sequías, inundaciones) que con el concepto abstracto de cambio climático. A menudo, estos factores climáticos se combinan con problemas de violencia, crisis políticas y pobreza extrema.

2. Ausencia de políticas públicas integrales:

No existen políticas locales, nacionales o regionales que aborden la intersección entre cambio climático y migración forzada. La falta de protección se extiende tanto a las personas desplazadas internamente como a quienes cruzan fronteras internacionales. Esto se traduce en un vacío de mecanismos de regularización migratoria y acceso a la protección internacional para las personas afectadas por estos fenómenos.

3. Impacto de los fenómenos climáticos en la vulnerabilidad alimentaria:

La pérdida de medios de vida está relacionada con la inseguridad alimentaria, especialmente en comunidades rurales que dependen de la agricultura de subsistencia. Los fenómenos como la sequía han reducido la capacidad productiva del suelo y la disponibilidad de alimentos. En lugares como Jocotán, Somoto y algunas comunidades de Ocotepeque, las familias han perdido sus tierras y ganado, lo que eventualmente las empuja a considerar la migración como la única salida.

4. Cambio climático y género:

Los problemas ambientales se perciben de manera distinta según el sexo y la edad. Las mujeres están más inclinadas a identificar el cambio climático como una causa para migrar debido a su papel en la economía de cuidado y la gestión de los recursos domésticos. Los jóvenes también tienen una mayor sensibilidad hacia el impacto ambiental, en comparación con los adultos mayores.

5. Patrones de movilidad local e intrarregional:

La pérdida de mano de obra en comunidades que tradicionalmente migraban hacia el norte ha generado un fenómeno de migración interna e intrarregional en búsqueda de trabajo agrícola en grandes productoras locales. Sin embargo, si estas personas no encuentran condiciones adecuadas de arraigo, intentan migrar nuevamente hacia el Norte Global.

6. Migración y acumulación de tierras:

En algunas comunidades, la migración ha provocado un fenómeno de acumulación de tierras por familias que han migrado exitosamente y pueden invertir en la compra de tierras a familias vulnerables. Este fenómeno ha exacerbado la pobreza de aquellas familias que pierden sus activos, agravando la inseguridad alimentaria.

7. Cambio en la producción agrícola:

En municipios como Unión Juárez y Cacahoatán (México), las sequías han alterado las prácticas agrícolas, lo que a su vez podría provocar un aumento de la migración forzada en el futuro debido a la pérdida de medios de vida.

8. Inmovilidad forzada:

Un número considerable de familias se encuentra atrapado en la pobreza extrema, sin la posibilidad de migrar. Este fenómeno de "inmovilidad forzada" refleja un empobrecimiento tan profundo que no permite a estas personas ni siquiera optar por el desplazamiento como alternativa para mejorar sus condiciones.

9. Desconocimiento del impacto del cambio climático:

La falta de conocimiento sobre las causas y consecuencias del cambio climático y su relación con la migración limita la capacidad de las comunidades para exigir respuestas políticas y adaptar sus estrategias de subsistencia.

Recomendaciones

- 1. Incorporar Estrategias de Adaptación Local:** los proyectos deben enfocarse en fortalecer las capacidades locales para la adaptación al cambio climático, especialmente en las comunidades más afectadas por sequías e inundaciones. Incluir acceso al agua potable y riego en las medidas de mitigación es fundamental para la resiliencia local.
- 2. Implementar Proyectos de Adaptación con Enfoque Comunitario:** las intervenciones deben ser multifactoriales e integrar a las municipalidades y consejos locales de desarrollo para asegurar la sostenibilidad. Promover proyectos de asociación cooperativa para la adaptación climática es más efectivo que los enfoques individuales.
- 3. Reconocimiento de la Protección Internacional para Migrantes Climáticos:** se debe promover un debate regional sobre la creación de mecanismos de protección internacional para personas desplazadas por efectos climáticos. Estos mecanismos deberían incluir opciones de regularización migratoria para quienes se ven forzados a desplazarse por la degradación ambiental.
- 4. Establecer Políticas de Atención Temprana y Mitigación:** las políticas de mitigación deben pasar de ser respuestas de corto plazo a estrategias a largo plazo que aborden las causas estructurales de la migración forzada. Es esencial integrar las políticas de desastres y cambio climático con la planificación de la movilidad humana.

5. Mejorar la Información y Sensibilización sobre Cambio Climático: desarrollar estrategias de comunicación y educación para sensibilizar a la población sobre los impactos del cambio climático y su relación con la migración. El desconocimiento generalizado limita la efectividad de las respuestas comunitarias.

6. Fortalecer la Resiliencia de las Poblaciones en el Corredor Seco Centroamericano y Chiapas, México: se recomienda expandir la presencia de las organizaciones humanitarias en estas áreas y mejorar la coordinación regional para atender la creciente vulnerabilidad climática.

7. Promover la Organización Local Basada en Conocimientos Ancestrales: incorporar las prácticas tradicionales y el conocimiento ancestral de los pueblos originarios como base para la adaptación climática, especialmente en comunidades de Guatemala y México.

8. Articular las Políticas de Migración con las de Adaptación Climática: las normativas de migración y protección internacional deben estar alineadas con las políticas de cambio climático para abordar de manera efectiva las causas de la migración forzada y facilitar el acceso a protección.

9. Profundizar el Estudio de la Relación entre Cambio Climático y Movilidad Humana: es necesario desarrollar investigaciones más rigurosas para comprender mejor el vínculo entre eventos climáticos y flujos migratorios, generando evidencia que guíe la formulación de políticas.

En resumen, la intersección entre el cambio climático y la migración forzada requiere un enfoque integral que combine la protección internacional con el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y el desarrollo de políticas regionales. La cooperación entre los gobiernos de Mesoamérica y los actores internacionales será clave para enfrentar este desafío.

Alliance 2015



HELVETAS